

Quizá algunos de ustedes noten que llevo puesto el mismo vestido que llevaba cuando he dado el sermón de la Fiesta de las Trompetas. Y eso se debe a que he grabado los dos sermones en el mismo día. Así que, no es un descuido.

Aquí estamos celebrando otra Fiesta de los Tabernáculos. No sé ustedes, pero yo me siento muy bendecida y animada. Hemos pasado por mucho este último año y Dios ha estado con nosotros en cada paso del camino. Y ahora tenemos el privilegio de sentarnos aquí y escuchar más sobre el plan de Dios. Como he mencionado el año pasado, somos 1 en 14 millones más o menos.

Ha pasado todo un año desde que Dios nos bendijo con el entendimiento de que las mujeres pueden predicar a Su pueblo delante de Él. Hemos recorrido un largo camino desde entonces y hemos aprendido mucho. Hemos aprendido cosas muy emocionantes. Recientemente hemos aprendido que Dios sigue perfeccionándonos. Dios sigue limpiando Su Iglesia y ahora estamos un paso más cerca del regreso de nuestro hermano mayor, Josué el Cristo.

Hermanos, Dios nos ha dado mucho conocimiento. Porque sólo hay una manera de que podamos entender y saber lo que sabemos y entendemos. Es porque Dios nos llamó y nos dio Su espíritu santo. Nuestro llamado a Su Iglesia es único para cada uno de nosotros individualmente porque Dios nos está moldeando y formando para que encajemos en Su Templo, para que podamos ser parte de ELOHIM, para que podamos permanecer en Él por toda la eternidad.

El título del sermón de hoy es *Nuestro Llamado*.

Quisiera comenzar el sermón de hoy leyendo un versículo que conocemos muy bien. Los que han sido parte de la Iglesia de Dios Universal recordarán al Sr. Armstrong mencionando ese versículo. Vayamos a **Proverbios 29:18**. Voy a leer diferentes traducciones de ese versículo a medida que avanzamos. Y voy a empezar con la versión Reina Valera Contemporánea.

Proverbios 29:18 - Donde no hay visión, el pueblo se desvía, pero ¡dichoso aquél que obedece la ley! Y aquí la palabra visión significa la capacidad de pensar o planear el futuro con sabiduría. Podemos planear el futuro con convicción y con sabiduría porque tenemos el espíritu santo de Dios. No hay razón para que nos desviemos. A menos que tomemos decisiones equivocadas. Y recuerden: ¡Gran paz tienen los que obedecen la ley! Y tener paz significa que usted es bienaventurado.

Ahora voy a leer la versión Reina Valera Actualizada. **Proverbios 29:18 - Donde no hay visión el pueblo se desenfrena; pero el que guarda la ley es bienaventurado.** Si Dios no revela a Sí mismo a nosotros nos desenfrenamos. Este mundo es un buen ejemplo del desenfreno. Y aquí dice que somos bienaventurados cuando obedecemos a Dios.

Vamos a leer ahora la Nueva Versión Internacional. **Proverbios 29:18 - Donde no hay revelación, el pueblo se extravía; pero bienaventurado es el que presta atención a sabias instrucciones.** En la Nueva Versión Internacional la última parte de este versículo es un poco diferente. Me gusta como esto es expresado aquí porque la ley de Dios es la sabiduría de Dios. La ley de Dios nos da instrucciones sobre cómo debemos vivir. Y recuerden que elegir el camino de vida de Dios trae bendiciones y nos conduce a la vida. Pero si no elegimos el camino de vida de Dios tendremos maldiciones en nuestra vida. Y esto nos llevará a la muerte.

Una más. La Nueva Traducción Viviente. **Proverbios 29:18 - Cuando la gente no acepta la dirección divina, se desenfrena. Pero el que obedece la ley es alegre.** Otra estupenda descripción del mundo de hoy. El mundo no conoce a Dios. Y ese es el resultado de esto. Las personas están desenfrenadas, no tienen sentido común. El mundo de hoy es un mundo completamente caótico. Y nuevamente, obedecer las leyes de Dios trae mucha alegría y felicidad.

Mientras preparaba este sermón he estado pensando en lo que dicen estos versículos y en las personas a lo largo de la historia que tuvieron lo que llamamos visión. Los que tienen visión viven la vida al máximo. Ellos tienen un plan de futuro y se esfuerzan por llevar a cabo su plan. Y pensando en esto me vino a la mente lo que pasó el 27 de mayo de 2012 y me pregunté: ¿No es eso lo que teníamos entonces? ¿No teníamos una visión? Una visión de cómo sería la vida después del regreso de Josué el Cristo. ¿No vivíamos de acuerdo con ese plan? Y según ese plan el 28 de mayo de 2012 ya no estaríamos bajo el gobierno del hombre. ¿Y por qué estábamos tan convencidos de nuestra visión? Porque Dios nos ha llamado y creemos lo que Él puso en nuestras mentes. Si Dios no nos hubiera llamado a Su Iglesia y no nos hubiera revelado la verdad no hubiéramos tenido esa visión, esa convicción que teníamos.

Dios nos ha llamado. Y una de las definiciones de la palabra *llamado* es: *Una fuerte inclinación hacia una determinada forma de vida.* Y si usamos la definición de visión como *la capacidad de pensar o planear el futuro con sabiduría* podemos ver como esto encaja con nuestro llamado, o sea, *una fuerte inclinación hacia una determinada forma de vida.* Y por supuesto que Dios nos ha llamado a algo muy específico. Y definitivamente esa *fuerte inclinación hacia una determinada forma de vida* es nacer en ELOHIM, ser parte de la Familia de Dios por toda la eternidad. Tenemos visión porque Dios nos ha llamado.

¿Y a qué exactamente Dios nos ha llamado? Hablaremos sobre esto hoy. ¿Durante la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día no es momento perfecto para recordarnos que sólo sabemos sobre estos Días Sagrados y solo estamos aquí porque Dios nos llamó?

Hoy vamos a hablar sobre algunas personas que son mencionadas en la Biblia a las que Dios también ha llamado. Hablaremos del propósito que Dios tenía para ellas y veremos cómo Dios cumplió ese propósito. Ellos fueron fieles a Dios y sus vidas son ejemplos que seguir. Porque, ¿dónde estaríamos sin ellas y sus ejemplos? Algunos de los pasajes que vamos a leer hoy hablan sobre el llamado de Dios. Entendemos que Dios ha llamado a otros primero, pero que Él nos ha llamado a nosotros también.

Y vamos a empezar en Hebreos. Quisiera hablar primero sobre Moisés. Vayamos a **Hebreos 11:24 - Por la fe Moisés, ya adulto, renunció a ser llamado hijo de la hija del faraón. Prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios a disfrutar de los efímeros placeres del pecado. Consideró que el oprobio por causa del Mesías era una mayor riqueza que los tesoros de Egipto, porque tenía la mirada puesta en la recompensa.**

La recompensa. Su llamado. Lo que él sabía que Dios quería de él. Los bienes materiales no significaban nada para Moisés en comparación con lo que Dios le ofrecía. Para Moisés Dios era lo primero.

Versículo 27 - Por la fe salió de Egipto sin tenerle miedo a la ira del rey, pues se mantuvo firme como si estuviera viendo al Invisible. Por la fe celebró el Pesaj y el rociamiento de la sangre, para que Aquel que destruía de los primogénitos no tocara a los de Israel. Moisés no temía al hombre ni a los gobiernos del hombre. Dios le dio instrucciones y él exactamente lo que Dios le dijo que hiciera. Él creyó a Dios y puso toda su confianza en Dios.

Versículo 29 - Por la fe el pueblo cruzó el Mar Rojo como por tierra seca; pero, cuando los egipcios intentaron cruzarlo, se ahogaron. Dios bendijo a Moisés y a los israelitas una y otra vez. Este es un ejemplo de cómo Dios destruyó al enemigo de una vez por todas. La vida de Moisés es un gran ejemplo de confianza y fe en Dios. Moisés confió y creyó en su llamado.

Ahora hablaremos sobre Abraham. Vayamos a **Hebreos 11:8 - Por la fe Abraham, cuando fue llamado para ir al lugar que más tarde recibiría como herencia, obedeció y salió sin saber a dónde iba.** Abraham no cuestionó a Dios. Él simplemente juntó sus pertenencias y se marchó sin saber adonde iba. Sin temor ni aprensión, sólo una total confianza en el llamado de Dios.

Versículo 9 - Por la fe vivió como extranjero en la tierra prometida, y habitó en tiendas de campaña con Isaac y Jacob, herederos también de la misma promesa, porque esperaba la ciudad de cimientos sólidos, de la cual Dios es arquitecto y constructor. Abraham sabía que la recompensa que él y su familia recibirían valía cualquier sacrificio que Dios le pidiese que hiciese. Él comprendía que Dios es el maestro alfarero y que esa ciudad que Dios está

construyendo es para la eternidad. Abraham, Isaac y Jacob forman parte del fundamento de esa ciudad.

Versículo 17 - Por la fe Abraham, que había recibido las promesas, fue puesto a prueba y ofreció a Isaac, su hijo único, a pesar de que Dios le había dicho: “Tu descendencia se establecerá por medio de Isaac”. Nosotros somos esa descendencia.

Versículo 19 - Abraham llegó a la conclusión de que si Isaac moría, Dios tenía el poder para volverlo a la vida; y en cierto sentido, Abraham recibió de vuelta a su hijo de entre los muertos. Este es otro ejemplo de una fe inquebrantable; el mismo tipo de fe que debemos tener. Debemos confiar en Dios sin dudar. Dios permite que ciertas cosas nos pasaron para ponernos a prueba, porque Él tiene que saber lo que hay en nuestros corazones. ¿En quién o en qué ponemos nuestra confianza? Nunca debemos poner nuestra confianza en los seres humanos.

Vayamos a **Hechos 13:21 - Entonces pidieron un rey, y Dios les dio a Saúl, hijo de Quis, de la tribu de Benjamín, que gobernó cuarenta años. Tras destituir a Saúl, les puso por rey a David, de quien dio este testimonio: “He encontrado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón; él cumplirá Mi voluntad”.**

El rey David, un hombre conforme al corazón de Dios, un hombre que estaba dispuesto a aprender. El libro de los Salmos está lleno de ejemplos de cómo era su corazón; un corazón contrito y quebrantado, un corazón con el que Dios puede trabajar. Si deseamos ser parte de la Familia de Dios, de ELOHIM, debemos tener un corazón como el corazón de David. David fue un hombre que abrazó su llamado y sirvió Dios fielmente hasta su muerte. Él no era perfecto, pero siempre estaba dispuesto a arrepentirse.

Vayamos a **Gálatas 1:11 a 16 - Quiero que sepáis, hermanos, que el evangelio que yo predico no es invención humana. No lo recibí ni lo aprendí de ningún ser humano, sino que me llegó por revelación de Josué el Cristo.** Saulo, cuyo nombre fue cambiado a Pablo, sabía lo que sabía porque Josué el Cristo se lo reveló, de parte de Dios. Y debido a esto Pablo pudo enseñar a otros con mucha convicción y poder.

Versículo 13 - Vosotros ya estáis enterados de mi conducta cuando pertenecía al judaísmo, de la furia con que perseguía a la Iglesia de Dios, tratando de destruirla. En la práctica del judaísmo, yo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi celo exagerado por las tradiciones de mis antepasados. Todos sabían muy bien que Pablo era el responsable de la muerte de Steven. Fue él quien dio el “visto bueno” para que Esteban fuera apedreado.

Versículo 15 - Pero aun antes de que yo naciera, Dios me eligió y me llamó por Su gracia maravillosa. Luego le agradó revelarme a Su Hijo para que yo predicara a los gentiles. Pablo

entendía que Dios tenía un propósito específico para él y que era por la gracia de Dios que Dios le reveló la verdad sobre Josué el Cristo y le permitió enseñar esto a los gentiles para que ellos también aprendiesen quién es Josué el Cristo.

Cuando Dios le abrió los ojos y le llamó, Pablo entregó a Dios todo lo que tenía. Pero él tuvo que vivir con lo que había hecho. Por eso Pablo comprendía la misericordia de Dios mejor que la mayoría de las personas. Su ejemplo de superación y su capacidad de seguir adelante es un gran ejemplo para nosotros. No importa las cosas que nuestra naturaleza humana egoísta nos lleve a hacer si cuando vemos lo que hemos hecho clamamos a Dios por Su perdón, Él lo perdona, nos concede Su misericordia y entonces nosotros también podemos ponernos al servicio de Dios. Y la mejor manera en que podemos servir a Dios es viviendo de una manera digna de nuestro llamado.

Quisiera hablar sobre algunas personas de nuestra época, cuyos ejemplos no se encuentran en las páginas de la Biblia. Y algunos de nosotros hemos sido testigos de esos ejemplos. Uno de los ejemplos más importantes de alguien que tenía una visión, alguien que abrazó su llamado, es el ejemplo de uno de los apóstoles de Dios en este tiempo del fin, Herbert W. Armstrong.

Vayamos a **Salmos 133:1- Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía! Es como el buen aceite que, desde la cabeza, va descendiendo por la barba, por la barba de Aarón, hasta el borde de sus vestiduras.** Este era uno de los pasajes favoritos del Sr. Armstrong. Espero que los que han sido parte de la Iglesia de Dios Universal le recuerden predicando en la Fiesta de los Tabernáculos. Era emocionante escucharle predicar a toda la Iglesia, ya que los sermones eran transmitidos vía satélite. Había unidad en la Iglesia. Y esto le complacía. Recuerdo una vez que hubo un apagón durante la transmisión y mismo a oscuras yo intenté escribir lo que él estaba diciendo porque quería entenderlo. En ese momento yo pensé en lo bendecidos que éramos de que él creyera tan firmemente en su llamado y estuviera compartiendo la verdad de Dios con nosotros.

Durante la Era de Filadelfia Dios reveló 18 Verdades a Su Iglesia a través del Sr. Armstrong. Las mismas verdades que Dios ha usado para llamarnos, para mostrarnos un poco más de Su mente y Su ser. El Sr. Armstrong y Loma Armstrong, su esposa, dieron sus vidas por el pueblo de Dios. El Sr. y la Sra. Armstrong ahora están esperando ser resucitados. Y cuando él sea resucitado él volverá a predicar la palabra de Dios.

Antes de seguir necesitamos mirar el ejemplo que tenemos del apóstol y profeta de Dios, Ron Weiland. A través de él Dios reveló otras 36 verdades a Su Iglesia. Y una de esas verdades es que las mujeres pueden ser parte del ministerio. Dios entonces lo inspiró a ordenar a su esposa, Laura Weiland, como profeta. ¿Saben cuán bendecidos somos por su ejemplo, porque ellos viven fielmente su llamado? Dios ha dado a Su Iglesia dos personas que están dispuestas a

dar su vida por nosotros. Durante toda su vida ellos siempre han hecho lo que es mejor para nosotros.

Dios empezó a trabajar con ambos cuando ellos eran muy jóvenes todavía, los moldeó y los formó para que ellos sean exactamente las personas que Él necesita para cumplir Su propósito. Y como Johnny suele decir, nosotros tenemos un asiento en primera fila para recibir lo que Dios nos da a través de ellos. Todo lo que tenemos que hacer es prestar atención. Dios ha usado a ambos de una manera muy singular y ellos trabajan incansablemente por el pueblo de Dios.

Y por supuesto, también hemos sido bendecidos porque Dios inspiró a que otra persona fuera ordenada como profeta, Audra Weinland. Ella también ha abrazado su llamado y dedica su vida a la Iglesia de Dios, sometiéndose a ese proceso a través del cual Dios la está moldeando y formando para que ella pueda cumplir Su propósito.

No tenemos ni idea de lo que nos depara el futuro, pero yo por mi parte, sigo adelante con toda confianza, sabiendo que Dios está guiando el liderazgo de Su Iglesia en este tiempo del fin, la Iglesia de Dios-PKG. Y pase lo que pase, ellos estarán allí para ayudarnos hasta el final.

Vamos a hablar ahora de nuestro llamado. ¿Cómo funciona esto? Comencemos en Juan 6:44. Y les puedo garantizar que no hace falta mirarlo en su Biblia porque todos nos sabemos de memoria lo que dice este versículo. **Juan 6:44 - Nadie puede venir a mí si el Padre que me envió no lo atrae. Y yo lo resucitaré en el día final.** Nuestro llamado comienza cuando Dios elige llamarnos. Es Dios quien nos llama. El Sr. Armstrong ha dejado esto muy claro a la Iglesia. Y a veces Dios tiene que arrastrarnos porque no solemos responder a Su llamado sin patalear y gritar. Pero terminamos cediendo porque Dios tiene un plan. ¡Agradezcan a Dios por ser parte de ese plan!

Les voy a leer la 6ª Verdad:

6ª (3ª) Verdad - El propósito de Dios para los seres humanos. Dios está reproduciendo a Sí mismo. Esta es una verdad que ninguna otra iglesia conoce o predica. El propósito de Dios para los seres humanos es que nazcamos de Dios, que nos convirtamos en Dios, en la Familia de Dios - en ELOHIM.

De esto se trata nuestro llamado. Debemos convertirnos en ELOHIM. Dios está creando una familia y hemos sido muy bendecidos porque Dios nos ha llamado a ser parte de esa familia ahora. Las personas en el mundo no saben nada sobre Dios y tampoco sobre el plan de Dios. Ellas no tienen esperanza. Nosotros hemos sido llamados y tenemos esperanza.

Ahora voy a leer la 12ª Verdad:

12ª (9ª) Verdad - Solo aquellos a quienes Dios Padre llama y atrae a Él pueden convertirse. Solo los que Dios elige, los que Dios llama ahora, pueden ser parte de la Iglesia de Dios. Satanás ha engañado al mundo entero. Y la Iglesia de Dios está formada por personas a las que Dios llama a salir del mundo. (Juan 6:44)

Hemos leído Juan 6:44. Esta es una de las verdades que Dios reveló al Sr. Armstrong. Y solíamos escuchar sobre esta verdad muy menudo durante la Era de Filadelfia de la Iglesia de Dios. Recuerdo que durante la Era de Laodicea los ministros ya no hablaban sobre la Familia de Dios. Y eso me entristecía mucho. Y recuerdo que la primera vez que he celebrado la Fiesta de los Tabernáculos después de la Apostasía - yo ya no era parte de la Iglesia de Dios Universal - se me saltaron las lágrimas de alegría al escuchar a un ministro hablar sobre la Familia de Dios.

Fíjese en cómo esto está escrito. "El mundo entero está engañado". Pero nosotros no estamos engañados porque Dios nos ha llamado y sabemos quién es Satanás, sabemos cómo él trabaja.

Voy a leer parte de la 33ª Verdad, una verdad que Dios reveló a Su apóstol para el tiempo del fin, Ronald Weinland.

33ª (12ª) - La Iglesia no irá a un lugar físico donde será protegida durante la gran tribulación. Esa protección es algo de naturaleza espiritual. La palabra "alas" mencionadas en Apocalipsis 12:14 simboliza protección, como también la palabra "faldas" mencionada en Ezequiel 5:3. Esto se refiere al hecho de que durante un periodo de tiempo específico Dios ofreció Su protección a unos pocos, a quienes Él comenzó a despertar para formar parte de un remanente de la Iglesia. Ese período de tiempo ya ha pasado y duró tres años y medio.

Algunos de nosotros hemos sido bendecidos en poder ser despertados para entender nuestro llamado nuevamente, después de que Dios nos había vomitado de Su boca. Otros fueron llamados. Algunos nos quedamos dormidos, pero Dios tenía un plan y nos despertó, nos dio la comprensión de nuestro llamado nuevamente. Y siempre debemos estar muy agradecidos a Dios por esto.

Antes solíamos reunirnos entre 1.500 a 1.700 personas en la región de Cincinnati para celebrar los Días Sagrados de Dios. Y miren lo pocos que somos los que nos reunimos en Cincinnati en el Sabbat semanal ahora. Algunos que Dios ha despertado volvieron a dar la espalda a Dios, rechazaron a Dios. Mismo después de que Dios les bendijera con la comprensión de todas esas cosas.

Voy a leer ahora parte de la 45ª Verdad:

45ª (24ª) Verdad - No todos los miembros bautizados, incluidos muchos que son parte del remanente, serán parte de los 144.000. En los últimos 6.000 años Dios ha estado llamando a las personas. Y entre ellas Dios ha estado eligiendo a aquellos que recibirán Su sello y serán parte de los 144.000. Los que ya han recibido el sello de Dios serán resucitados y vendrán con Cristo para reinar sobre las naciones de esta tierra. Todavía quedan algunos que serán parte de los 144.000 pero que aún no han recibido el sello de Dios. El hecho de que Dios haya llamado a una persona y que esa haya sido bautizada en el tiempo del fin, justo antes del regreso de Cristo, no significa que esa persona haya sido elegida para ser parte de los 144.000.

Recuerden, las elecciones de una persona pueden cambiar esto. Dios nos ha llamado a ser uno de los 144.000 o a seguir viviendo en el Milenio SI hacemos nuestra parte. Esto no es una garantía, es una oportunidad que tenemos. Si no logramos esto, la culpa es solo nuestra y de nadie más.

Creo que Pablo escribió mucho sobre nuestro llamado porque él entendía muy bien nuestro llamado y su importancia. Cuando Dios nos llama nuestra vida cambia porque nuestra manera de pensar cambia. Y como he mencionado antes, Pablo es uno de los mejores ejemplos de esto. Podemos leer en la Biblia que Pablo habló a muchos sobre nuestro llamado. Él escribió a los corintios sobre su llamado. Y también sobre nuestro llamado.

Así que, vayamos a **1 Corintios 1:1 - Pablo, llamado por la voluntad de Dios a ser apóstol de Josué el Cristo... a la Iglesia de Dios en Corinto.**

Y más adelante en el **versículo 22 - Los judíos piden señales milagrosas y los gentiles buscan sabiduría, mientras que nosotros predicamos a Cristo colgado en un madero. Este mensaje es motivo de tropiezo para los judíos, y es locura para los griegos...** Cristo era motivo de tropiezo para los judíos porque ellos no querían creer que él es el Hijo de Dios. Y Cristo vio su hipocresía y los condenó.

Versículo 24 - ...pero para los que Dios ha llamado, tanto judíos como griegos, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. No importa quién usted sea, si Dios le ha llamado usted entiende quién es Josué el Cristo.

Versículo 25 - Pues la locura de Dios es más sabia que la sabiduría humana y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza humana. Si Dios nos ha llamados tenemos acceso a la sabiduría de Dios. Tenemos acceso al poder de Dios. Tenemos acceso al Altísimo a través de Su espíritu santo. Algo que las personas en el mundo no tienen. Hay poder en nuestro llamado.

Versículo 26 – Considerad vuestro llamado, hermanos... Los corintios entendían su llamado. Y si estamos sentados aquí hoy es porque nosotros también entendemos nuestro llamado. Y los que han crecido en la Iglesia de Dios y han sido parte de la Era de Laodicea, podríamos

decirles: “Considerad vuestro llamado nuevamente.” **No sois muchos de vosotros sabios, según criterios meramente humanos; ni sois muchos poderosos, ni muchos de noble cuna.** Piensen en la belleza de esta afirmación. Dios nos eligió, nos llamó para que nuestras mentes puedan ser transformadas, para que seamos como Él. Nosotros no somos nada. No tenemos nada que ofrecer en ese estado físico. Sin Dios, estaríamos perdidos, errando sin dirección. Pero cuando seamos transformados en seres compuestos de espíritu y seamos parte de ELOHIM todos lo sabrán. Y toda la gloria debe ser dada a Dios.

Pienso en las personas en el mundo que me conocen. Seguro que ellas sabrán que Dios es quien hizo esto porque yo muchas veces no doy la talla en esto de ser un buen ejemplo para los demás.

Pablo también escribió a los efesios sobre su llamado, sobre nuestro llamado. Vayamos a **Efesios 1:1 - Pablo, apóstol de Jesu el Cristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo que están en Éfeso:**

Y más adelante en el **versículo 15 - Por eso yo, por mi parte, desde que me enteré de la fe que tenéis en el Señor Jesu el Cristo y del amor que demostráis por todos los santos, no he dejado de dar gracias por vosotros al recordaros en mis oraciones. Pido que el Dios de nuestro Señor Jesu el Cristo, el Padre glorioso, os dé el espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcáis mejor.**

Me encanta la manera cómo Pablo escribió a los efesios. Él les dijo que estaba agradecido a Dios por el hecho de que ellos creyesen y que él les recordaba en sus oraciones a Dios. ¿No es esto increíble? Dios había llamado a los efesios y ellos entendían las cosas que ellos entendían y podían creer lo que creían gracias al llamado de Dios. Ellos no sabían nada de y por sí mismos. Pablo pidió a Dios que diera a los efesios más comprensión para que ellos, al igual que Pablo, pudiesen conocer mejor a Dios.

Versículo 18 - Pido también que os sean iluminados los ojos del corazón para que sepáis a qué esperanza Él os ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre Su pueblo santo. Ser liberados de la ignorancia y de la desinformación, es otra forma de decir esto.

Nuestro entendimiento no tiene que ser como el de las personas del mundo. Las personas en el mundo ignoran muchas cosas. Podemos ver esto todos los días. Y no es culpa suya. Ellas no han sido llamadas como nosotros. Debido a nuestro llamado tenemos esperanza, pero ellas no. Entendemos lo que significa esa herencia que podemos tener con Cristo, la promesa de ser parte de la Familia de Dios, ELOHIM.

Vayamos ahora a **Efesios 4:1 - Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, os ruego que viváis de una manera digna del llamado que habéis recibido...** Pablo recuerda a los

efesios que ellos debían vivir de manera digna de su llamado. En otras palabras, que ellos no podían dar su llamado por sentado, pero debían comprender lo precioso que es su llamado. Vivimos de manera digna de nuestro llamado cuando luchamos contra nuestra naturaleza humana egoísta. Cuando apuntamos el dedo hacia nosotros mismos y no hacia otros.

Versículo 2 - ...con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos los unos a los otros en amor, procurando con diligencia guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz. Debemos tener una actitud humilde hacia los demás. Nuestro llamado así lo exige. Debemos ser amables y pacientes. Y no siempre hacemos esto a la perfección. Mejor dicho, nunca hacemos esto a la perfección. Ninguno de nosotros. Debemos recordar esto y no apresurarnos en juzgar unos a otros. Y todo esto debería ser así porque tenemos el espíritu santo de Dios y debemos estar creciendo y produciendo el fruto de agapē, el amor de Dios. El resultado de esto será que estaremos en unidad [con Dios y unos con otros] en nuestro llamado. Y donde hay unidad hay paz.

Versículo 4 - Hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como también fuisteis llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos. Hemos sido llamados para que seamos uno en espíritu. Y esto viene de Dios.

Después que Dios nos llama tenemos esperanza porque entendemos, comprendemos. Dios nos revela que hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. Entendemos que hay una única Iglesia y no un grupo que cree en distintas cosas. Debido a nuestro llamado sabemos que hay un solo Dios, Dios Todopoderoso, que es quien controla todas las cosas.

Pablo también escribió a los Gálatas sobre su llamado, sobre nuestro llamado. Vayamos a **Gálatas 1:1 - Pablo, apóstol, no por investidura ni mediación humanas, sino por Josué el Cristo y por Dios Padre, que lo levantó de entre los muertos; y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia.**

Vayamos ahora a **Gálatas 5:13 - Os hablo así, hermanos, porque habéis sido llamados a ser libres; pero no os valgáis de esa libertad para dar rienda suelta a vuestras pasiones. Más bien servíos unos a otros con humildad y amor.**

Dios nos ha llamado a ser libres de la opresión de los caminos del hombre, de “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida.” No podemos dar la espalda a esto después de haber sido llamados a ello. Debemos amar los unos a los otros y servir los unos a los otros con sinceridad y verdad.

Pablo también escribió a los tesalonicenses sobre su llamado. Vayamos a **2 Tesalonicenses 1:1 - Pablo, Silas y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y Josué el Cristo.**

Versículo 11 - Por eso oramos constantemente por vosotros, para que nuestro Dios os considere dignos del llamado que Él os ha hecho, y por Su poder perfeccione toda disposición al bien y toda obra que realicéis por la fe. Debemos vivir de una manera que refleje el hecho de que Dios nos ha llamado: una vida de entrega. Cuando las personas nos miran ellas deben poder ver la naturaleza de Dios en nosotros. Ese es nuestro reto. Y debemos luchar contra nuestro “yo”. Porque nuestro “yo” puede comportarse de una manera muy fea.

Vayamos ahora a **2 Tesalonicenses 2:13 y 14 - Nosotros, en cambio, siempre debemos dar gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, porque desde el principio Dios os escogió para ser salvos, mediante la obra santificadora del espíritu y la fe que tenéis en la verdad. Para esto Dios os llamó por nuestro evangelio, a fin de que tengáis parte en la gloria de nuestro Señor, Josué el Cristo.**

Vayamos a **2 Timoteo 1:1- Pablo, apóstol de Josué el Cristo por voluntad de Dios, según la promesa de vida que tenemos en Josué el Cristo, a mi querido hijo Timoteo: Que Dios Padre y Josué el Cristo nuestro Señor te concedan gracia, misericordia y paz.** Pablo fue llamado a ser apóstol porque esa era la voluntad de Dios. Y aquí Pablo escribe a Timoteo.

Versículo 3 - Al recordarte de día y de noche en mis oraciones, siempre doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia limpia como lo hicieron mis antepasados. Pablo tenía una conciencia pura porque él hacía lo que debía hacer, lo que Dios quería que él hiciera. Y cuando él pecaba él se arrepentía enseguida. ¿Y cómo sabemos esto? Porque Pablo siguió sirviendo a Dios hasta su muerte.

Los antepasados que Pablo menciona aquí son Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, el rey David y otros. Pablo, siervo de Dios, dijo a Timoteo que oraba continuamente por él. Si alguien ora por nosotros día y noche debe haber una buena razón para ello. Pablo reconocía que Timoteo necesitaba la ayuda de Dios. Y nosotros también. Porque Dios tenía un propósito para Timoteo. Había una obra que Timoteo tenía que hacer.

Versículo 4 - Y, al acordarme de tus lágrimas, anhelo verte para llenarme de alegría. Traigo a la memoria tu fe sincera, la cual animó primero a tu abuela Loida y a tu madre Eunice, y ahora te anima a ti. De eso estoy convencido. Aquí tenemos un ejemplo de cómo Dios trabaja a través de las familias. Pablo menciona que la abuela y a la madre de Timoteo servían a Dios. Y esto significa que Timoteo era la tercera generación de la misma familia que estaba sirviendo fielmente a Dios. Estoy segura de que más miembros de esa familia servían a Dios, pero aquí Pablo menciona solo a esos tres.

Versículo 6 - Por eso te vuelvo a recordar que avives la llama del don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. Sabemos que solo podemos recibir el don del espíritu santo de Dios a través de la imposición de manos de un ministro. En este caso aquí, Pablo.

Versículo 7 - Pues Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de poder, de amor y de dominio propio. ¡Que increíble descripción de nuestro llamado! Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de poder, de amor y de dominio propio. No debemos temer. Debemos confiar en el poder de Dios en nosotros. Podemos crecer en agapē. Y que increíble bendición que en este mundo loco nosotros podemos tener dominio propio.

Versículo 8 - Así que no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que por su causa estoy prisionero. Al contrario, tú también, con el poder de Dios, debes soportar sufrimientos por el evangelio. Hermanos, nunca podemos avergonzarnos. Da igual si por eso tengamos que sufrir en este mundo. Debemos defender a Dios siempre.

Versículo 9 - Pues Dios nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestras propias obras, sino por Su propia determinación y gracia. Él nos concedió este favor en Josué el Cristo antes del comienzo de los tiempos. Y lo mismo se aplica a nosotros. Dios nos salvó y nos llamó. No hicimos nada para merecernos esto. Dios tiene un plan, y todo es para Su propósito. Por favor entiendan esto. Dios nos llamó, pero si no hacemos nuestra parte en ese llamado Dios puede quitarnos todo lo que Él nos ha dado y dárselo a otra persona. Hemos visto esto suceder en la vida de algunos.

Vayamos ahora a **1 Timoteo 6:12 - Pelea la buena batalla de la fe; haz tuya la vida eterna, a la que fuiste llamado y por la cual hiciste aquella admirable declaración de fe delante de muchos testigos.** Pablo escribió a Timoteo que él debía seguir peleando la buena batalla. ¿Y para qué él estaba trabajando? Para la vida eterna, a la que él había sido llamado. Al igual que nosotros. Debemos luchar por este camino de vida. Y no estaríamos aquí ahora si no estuviéramos luchando. Nunca podemos abandonar la lucha.

Vayamos a **Hebreos 3:1 - Por lo tanto, hermanos, vosotros que habéis sido santificados y que tenéis parte en el mismo llamado celestial, considerad a Josué el Cristo, apóstol y Sumo Sacerdote de la fe que profesamos. Él fue fiel al que lo nombró, como lo fue también Moisés en toda la casa de Dios.** Nuestro llamado viene del cielo, viene de Dios. Josué el Cristo nos dejó el ejemplo de que debemos ser fieles y de cómo debemos vivir delante de Dios.

Vayamos a Romanos 12. Esto es lo que debemos hacer después que Dios nos llama. **Romanos 12:1- Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este mundo, sino sed transformados por la renovación de vuestra mente. Así**

podréis comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta. Debemos vivir nuestro llamado día tras día sacrificando a nuestro “yo”, a nuestra naturaleza humana egoísta, deshaciéndonos de la naturaleza de Satanás y reemplazándola por los frutos del espíritu santo, por la naturaleza de Dios. Esto es lo que Dios nos pide que hagamos. No debemos ser como los demás en el mundo, pero debemos ser renovados, debemos cambiar nuestra forma de ser día tras día. Por favor, piensen en esto.

Dios nos llama, se revela a nosotros, nos muestra Su verdad, nos dice que podemos ser parte de ELOHIM. Y lo único que Dios nos pide es que cambiemos. Que cambiemos nuestros caminos egoístas, que solo causan dolor y tristeza, por el camino del dar, que trae alegría y paz. Y ese me parece un buen trato.

Vayamos a **2 Pedro 1:3 - Su divino poder, al darnos el conocimiento de Aquel que nos llamó por Su propia gloria y excelencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios ordena.** Dios nos ha llamado y nos ha dado todas las herramientas que necesitamos para salir adelante con éxito. Y si fracasamos, la culpa es nuestra y no de Dios. Toda la gloria debe ser dada a Dios.

Vayamos a **Filipenses 3:13 - Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante Su llamamiento celestial en Cristo.**

Entendemos que Dios nos ha llamado. Pero ¿nos paramos alguna vez a pensar en todo lo que tenemos gracias al llamado de Dios? Es fácil mencionar todas esas cosas, pero ¿entendemos la magnitud de esto? Quisiera hablarles de algunas cosas que nosotros tenemos gracias a que Dios nos ha llamado. Solo sabemos estas cosas porque Dios nos llamó y abrió nuestras mentes.

Conocemos al Dios de este universo. Tenemos acceso a Dios, podemos entrar en el Lugar Santísimo cuando queramos. Dios ha abierto nuestras mentes para que podamos entender esas cosas. Piensen en esto. Los que conocemos a Dios, los que realmente conocemos a Dios, somos muy pocos. Esto es algo que debemos celebrar en esta Fiesta de los Tabernáculos. En sus oraciones no se olviden de agradecer a Dios por haberles llamado y por todo lo que ustedes saben.

Ahora voy a mencionar un par de cosas que tenemos gracias a que Dios nos ha llamado: Tenemos las verdades de Dios, 57 Verdades. Podríamos hablar sobre ellas hoy, pero no lo haremos porque no tenemos tiempo en este sermón. Pero ustedes pueden volver a leerlas de vez en cuando, repasarlas, y dar gracias a Dios por ellas.

Entendemos el Gobierno de Dios en la Iglesia y la jerarquía en el liderazgo de la Iglesia de Dios. Que ahora también incluye a las mujeres. Entendemos que Dios es la máxima autoridad en Su Iglesia y que es Él quien revela las cosas a Cristo, quien a su vez las revela a Su apóstol para que él enseñe a Su Iglesia. Dios ha revelado que las mujeres pueden y deben ser parte del liderazgo de la Iglesia, de Su ministerio y deben enseñar a Su pueblo. Y todos nosotros, tanto hombres como mujeres, debemos estar agradecidos a Dios por esto.

Entendemos que Dios nos ha dado un ayudador, Su espíritu santo, para guiarnos en todo entendimiento.

Entendemos que los que seguimos vivos hoy, o bien seremos parte de los 144.000 o seguiremos viviendo en el Milenio. Esto es lo que representa esta Fiesta de los Tabernáculos que estamos celebrando esta semana.

Entendemos que Dios nos ha llamado y que gracias a esto podemos estar en unidad con Dios. Y cuando nazcamos en ELOHIM como seres espirituales Dios vivirá en y a través de nosotros para siempre.

Entendemos el Sabbath y los Días Sagrados de Dios, que representan el plan de Dios. En el Sabbath semanal Dios nos da la oportunidad de descansar de este mundo loco. No trabajamos en ese día y podemos pasar más tiempo con Dios en oración y estudiando Su palabra.

Entendemos lo que significa una santa convocación. Somos bendecidos en poder escuchar un sermón cada semana. Así podemos ver la escoria en nuestras vidas y deshacernos de ella. Nuestra mente puede ser transformada para que seamos cada vez más como Dios quiere que seamos. Seguimos trabajando para alcanzar nuestra meta final, que es nacer en ELOHIM. Algunos de nosotros somos aún más bendecidos porque podemos reunirnos con otros que piensan como nosotros, podemos tener comunión unos con otros más a menudo. Y no hay ningún otro lugar donde me gustaría estar en el Sabbath que con aquellos que piensan como yo.

El Pesaj, que aunque no es un Día Sagrado es un día muy importante para el plan de Dios. Es a través del Pesaj que podemos tener acceso a Dios Todopoderoso, podemos ir directamente al Lugar Santísimo. Aprovechen para hacer esto todo el tiempo que puedan durante esta Fiesta de los Tabernáculos.

Los Días de los Panes sin Levadura. Podemos salir del pecado. Cuando pecamos podemos arrepentirnos y pedir perdón a Dios. Y Dios nos perdona gracias a nuestro Pesaj. Y el espíritu santo de Dios puede seguir fluyendo a través de nosotros, podemos seguir avanzando en la verdad, legitimando nuestro llamado.

El Día de Pentecostés. Comprendemos que Josué el Cristo y los 144.000 regresarán muy pronto en un Día de Pentecostés. Dios, en Su perfecta planificación, ha determinado que esto es lo mejor para nosotros.

La Fiesta de las Trompetas. Entendemos que las trompetas anuncian el regreso de Josué el Cristo y los 144.000. Ahora estamos esperando pacientemente a que llegue ese Día de Pentecostés cuando Cristo volverá.

El Día de la Expiación. Mi Día Sagrado favorito. Estaremos en unidad con Dios por la eternidad. Sabemos que la existencia de Satanás llegará al fin. Y esto es algo que también podemos celebrar.

La Fiesta de los Tabernáculos. La razón por la que estamos aquí hoy. Durante ocho días estamos separados del mundo aprendiendo más sobre Dios y Su llamado. Sabemos que los que van a vivir en el Milenio tendrán la oportunidad de aprender sobre Dios sin tener a Satanás a su alrededor durante 1.000 años.

El Último Gran Día representa un tiempo cuando toda la humanidad aprenderá sobre Dios y podrá elegir la vida o la muerte.

Quisiera volver a lo que pasó el 27 de mayo de 2012. Si ustedes están sentados aquí hoy es porque ustedes han sido bendecidos y han sobrevivido a esto. ¡Muy bendecidos! Recuerdo la convicción que yo tenía de que Cristo regresaría ese día. Yo lo creí hasta el último momento. Hasta que nos fue dicho que esa no era la fecha del regreso de Cristo. Y lo que sentí ese día es la razón por la que estoy aquí hoy. Y ustedes también.

Dios quería mostrarnos lo que había en nuestro corazón. Y que supiéramos que Su Hijo, nuestro hermano, pronto va a regresar. Y hermanos, los que se marcharon de la Iglesia después de esto despreciaron el llamado de Dios. Nuestro llamado es algo precioso y nunca podemos olvidarlo.

Por cierto, ¿reconocemos que nuestro llamado es valioso y que Dios ha dado esta oportunidad a muy pocos? Nuestro llamado se detuvo en la Era de Laodicea. Perdimos nuestra visión. Perdimos de vista nuestro llamado. Durante la Era de Laodicea se cumplió lo que está escrito en Proverbios 29:8. Las personas perdieron su visión y perecieron.

Quisiera citar algunas cosas que Ron dijo en la 6ª parte de la serie de sermones *Ejercitando el Amor de Dios*. Una serie de sermones muy clara que Dios nos dio el pasado año. En ese sermón, el apóstol de Dios dijo:

Algo que me extrañaba al final de la Era Laodicea es que el ministerio ya ni siquiera enseñaba que Dios es quien debe llamarnos. El ministerio tampoco enseñaba sobre las eras de la Iglesia. La mayoría ya ni siquiera creía en esto. ¿Qué nos pasó? Bueno, eso es lo que pasa cuando nos quedamos dormidos. Empezamos a perder la comprensión de las cosas.

Él también dijo:

“Y hacer las primeras obras”. Espero que todos veamos las cosas que hicimos en el comienzo de nuestro llamado, cada uno de nosotros, cuando Dios empezó a abrir nuestras mentes. Sentimos una emoción muy profunda porque Dios nos estaba mostrando algo muy diferente a todo lo que siempre habíamos creído. Ahora podíamos ver la verdad sobre el Sabbat, los Días Sagrados, sobre el Pesaj y todo lo demás. Algunos intentamos compartir esas cosas con nuestros familiares y amigos.

Pero pronto nos damos cuenta de que no podemos compartir esto con nadie. Esto es algo entre nosotros y Dios. Dios nos dio la capacidad de entender cosas que los demás no pueden entender. ¿Y qué significa esto? Significa que tenemos que usar esa capacidad que Dios nos ha dado. Dios nos ha dado mucho y Él requiere mucho de nosotros. Esto conlleva una gran responsabilidad.

Y por último...

El llamado que Dios nos ha dado es increíble. ¡Dios nos ha llamado! Esto debería llenarnos de humildad, debería conmovernos, debería hacernos ver el gran amor que Dios tiene por nosotros para darnos tal oportunidad. Y el hecho de que podamos compartir esto unos con otros también es algo increíble. Estamos juntos en esto. Somos una familia. Y más nos vale que pensemos de la manera correcta los unos hacia los otros. ¡No puede haber conflictos entre nosotros!

Nos fue dicho varias veces en esta serie de sermones que no tenemos el derecho de guardar rencor contra nadie en la Iglesia de Dios. También nos fue dicho varias veces que esto es algo que sucede todo los años en la Fiesta de los Tabernáculos.

Cuando yo estaba preparando el presente sermón yo no sabía en que día de la Fiesta ustedes lo iban a escuchar, pero yo les digo a todos que si esto ya ha sucedido, que ustedes hagan lo correcto y no permitan que esto suceda nuevamente. Y si aún no ha sucedido, no permitan que suceda. Espero que después de la Fiesta de este año todos nos vayamos a casa sin problemas, sin guardar rencor a nadie. Espero que cuando volvamos a casa hayamos puesto en práctica lo que está escrito en **Juan 13:34 - Un nuevo mandamiento os doy: que os améis los unos a los otros. Como yo os he amado así también debéis amar los unos a los otros.**

No hace falta explicar esto. Durante el pasado año el apóstol de Dios nos ha explicado muy claramente lo que esto significa. Y si estamos poniendo esto en práctica entonces estamos viviendo de manera digna de nuestro llamado.

Vayamos a **2 Pedro 1:10 - Por lo tanto, hermanos, esforzaos más todavía para consolidar el llamamiento de Dios, que fue quien os eligió.** Hermanos, esto depende de nosotros. Nosotros tenemos que esforzarnos y asegurarnos de que nuestro llamado no es en vano, de que no elegimos el camino equivocado, como muchos han hecho. **Si hacéis estas cosas, no tropezaréis jamás.** Jamás caeremos.

Versículo 11 - Y se os abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Josué el Cristo. Heredaremos con Cristo y naceremos en ELOHIM.

¿Cuáles son esas cosas que si las hacemos nunca tropezaremos? Vamos a leer los **versículos 5 a 9 - Precisamente por eso, esforzaos por añadir a vuestra fe, virtud; a vuestra virtud, entendimiento; al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque estas cualidades, si abundan en vosotros, os harán crecer en el conocimiento de nuestro Señor Josué el Cristo, y evitarán que seáis inútiles e improductivos. En cambio, el que no las tiene es tan corto de vista que ya ni ve, y se olvida de que ha sido limpiado de sus antiguos pecados.**

Me encanta lo que dice el versículo 8. Esas cualidades nos guardarán de ser inútiles e improductivos. Debemos ejercitar esas cualidades. Debemos crecer en esas cualidades. No debemos ser inútiles e improductivos. Y esta tarea es muy sencilla si seguimos luchando contra nuestra naturaleza humana.

Quisiera leer nuevamente **Proverbios 29:18 - Donde no hay visión, el pueblo perece. Pero bienaventurado el que guarda la ley.**

Vayamos a casa después de la Fiesta con más conocimiento de la verdad, sabiendo que tenemos un llamado. Tenemos una visión y somos bendecidos por esto. Sabemos que agradamos a nuestro Padre en el cielo, el Gran Dios Todopoderoso, cuando vivimos de manera digna de nuestro llamado.

Volvamos a casa más decididos a no dar nuestro llamado por sentado. Volvamos a casa sabiendo que hemos complacido a Dios y que Él ve una familia cuyos miembros aman los unos a los otros. No con el amor egoísta de la naturaleza humana, pero con Su amor, con agapē.

Volvamos a casa agradeciendo a nuestro Gran Dios, obedeciendo Su ley y siendo bienaventurados.